

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

# Mito e ilustración: Freud y la escuela de Frankfurt.

Garavani, Exequiel.

Cita:

Garavani, Exequiel (2019). *Mito e ilustración: Freud y la escuela de Frankfurt*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/163>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/h4x>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# MITO E ILUSTRACIÓN: FREUD Y LA ESCUELA DE FRANKFURT

Garavani, Exequiel

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Argentina

## RESUMEN

El presente escrito se propone llevar a cabo un análisis respecto a la posición adoptada por Freud en relación a la Ilustración y el mito. Se indaga la posición de Freud en consideración a la dialéctica entre Mito e Ilustración desarrollada por Adorno y Horkheimer. Para dicho propósito, se realiza una hermenéutica de la posición de Freud respecto a la Ilustración en Kant. El puente que permite ver como Freud recibe la ilustración es Nietzsche. Se toma en consideración como fuentes primarias “Malestar en la cultura” y “Tótem y tabú” de Freud; “Fundamentación de la metafísica de las costumbres” de Kant y “Dialéctica de la ilustración” de Adorno y Horkheimer. Freud, atravesado por dos tradiciones: el romanticismo y la ilustración se encuentra entre medio de ellas. Esto se observa en los desarrollos de sus obras.

## Palabras clave

Ilustración - Mito - Razón - Técnica

## ABSTRACT

MYTH AND ENLIGHTENMENT: FREUD AND FRANKFURT SCHOOL  
The present written intends to carry out an analysis about the position taken by Freud around the Enlightenment and the myth. It is inquired the position of Freud considering the dialectics between the Enlightenment and the myth developed by Adorno y Horkheimer. For this proposal, it is done a hermeneutics of the position of Freud regarding the Enlightenment in Kant. The bridge that allows to see how Freud receives the Enlightenment is Nietzsche. It is taken in consideration as principal sources “Civilization and its discontents” and “Totem and taboo” of Freud; “Groundwork of the metaphysics of morals” of Kant and “Dialectic of Enlightenment” of Adorno and Horkheimer. Freud, crossed by two traditions: the Romanticism and the Enlightenment, he is between them. This can be observed in the development of his work.

## Key words

Enlightenment - Mito - Reason - Technique

En principio, se parte del supuesto de que no hay una separación tajante entre mito y logos. Hay una concepción que se remonta a la caracterización de la filosofía griega antigua respecto al llamado “milagro griego”. Ésta se dio en 1940 a través de un autor de tradición positivista llamado Nestle cuyo libro fue del “mito al logos”. El milagro griego se situaría en éste pasaje que se da una explicación mítica (a través de dioses) a una explicación mas de tipo racional. Ésta comenzaría con Tales de Mileto, en la medida en que ubica como principio para dar cuenta de la totalidad de lo real el agua. Entre mito y logos hay una relación de continuidad y esto se puede ver en la obra de Platón, representante del idealismo, en la medida en que siendo una de las figuras filosóficas principales también recurre a una explicación mítico-poética en momentos donde llega a sus famosas “aporías”: alegoría del sol, de la caverna, paradigma de la línea, entre otras. Thomas Mann (1986) en *Schopenhauer, Nietzsche, Freud* establece un vínculo entre Nietzsche y Freud a través de un intermediario: Schopenhauer. El novelista alemán señala la influencia de Nietzsche en la obra de Freud, a pesar de nunca haberse conocido. Enfatiza la importancia del romanticismo alemán y de la Ilustración en la concepción freudiana. Su especificidad radica en que aplica un dispositivo racional a un objeto irracional. De ésta manera, determina, al igual que Schopenhauer, el predominio del instinto por sobre la razón, o el espíritu. El autor afirma que Nietzsche y Freud se acercan por ese afán de determinación de verdad, ese *sapere aude* (atrévete a saber) psicológico que los convierte en los verdaderos Ilustrados modernos. Para el novelista alemán Freud se ve influenciado tanto por dos corrientes: el romanticismo alemán y la Ilustración moderna.

Foucault dice respecto a la labor genealogista de Nietzsche que éste se opone a la búsqueda del origen porque “se esfuerza por recoger allí la esencia exacta de la cosa” (Foucault, 1983: 2). Nietzsche plantea ir más allá de los valores absolutos en su supuesto carácter incondicionado e idénticos a sí mismos. Esto se da en contraposición al proyecto Ilustrado. Ilustración significa para Kant “el abandono por parte del hombre de una minoría de edad cuyo responsable es él mismo. Ésta minoría de edad significa la incapacidad para servirse de su entendimiento sin verse guiado por algún otro” (Kant, 2004: 87). Kant elabora una ética del deber en el horizonte de la libertad. El imperativo categórico, según la primera formulación de las definiciones que da en la *Fundamentación de la metafísica de las costum-*

bres, dice “obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se vuelva ley universal” (Kant, 2012: 74). Según Foucault en *¿Qué es la ilustración?*, se trata de invertir la cuestión y ver “en lo que nos es dado como universal, necesario, obligatorio, cuál es la parte de lo que es singular, contingente y debido a coacciones arbitrarias” (Foucault, 1996: 104). Ésta labor sería lo que el autor francés llama una “ontología de nosotros mismos”. Frente a ésta, opone una “analítica de la verdad”. Ésta última se aboca a “la cuestión de las condiciones en las cuales un conocimiento verdadero es posible” (Foucault, 1996: 82). Esto permite elucidar la posición que adopta Freud, es decir, entre un verdadero *logos* y un *mito*. Para poder llevar a cabo esto es imprescindible la influencia que tiene Nietzsche en el pensamiento del fundador del psicoanálisis. Éste, propone una trasvaloración de todos los valores. Etimológicamente, la palabra “tradición” viene del latín *traditio, traditionis*. Es este un nombre derivado del verbo *tradere* (transmitir, entregar). Parece ser que ésta palabra reúne lo que se conoce como las costumbres, así como también la moralidad.

En “Malestar en la cultura” Freud define a ésta como: “toda la suma de operaciones y normas que distancias nuestra vida de la de nuestros antepasados animales, y que sirven a dos fines: la protección del ser humano frente a la naturaleza y la regulación de los vínculos recíprocos entre los hombres” (Freud, 1979: 88). Aspecto muy relevante es el hecho de que la cultura se edifique sobre la naturaleza y luego el hombre invierta dicha relación hacia el dominio técnico frente a ella, o la razón instrumentalizada según Adorno y Horkheimer. Allí, Freud, en el párrafo siguiente, nos sigue diciendo que “reconocemos como culturales todas las actividades y valores que son útiles para el ser humano en tanto ponen la tierra a su servicio, lo protegen contra la violencia de las fuerzas naturales” (Freud, 1979: 89). Como veremos luego en el final del *Malestar en la cultura*, Freud ya no se posiciona de ésta manera y más bien desconfía en el avance de la técnica. No obstante, aquí aún sigue insistiendo: “(...) es directamente el cumplimiento de todos los deseos de los cuentos (...) lo que el hombre ha conseguido mediante su ciencia y su técnica sobre esta tierra (...)” (Freud, 1979: 90).

En éste punto se hace necesario llevar a cabo a través de la *Dialéctica de la Ilustración* una extensión del planteo freudiano. Los pensadores de la escuela de Frankfurt en dicho texto, afirman respecto al concepto de Ilustración: “La Ilustración, en el más amplio sentido de pensamiento en continuo progreso, ha perseguido desde siempre el objetivo de liberar a los hombres del miedo y constituirlos en señores” (Adorno & Horkheimer, 1994: 59). Esto, siguiendo una idea de Weber (respecto a sus estudios sobre la Modernidad en su proceso de racionalización en todas las esferas de la vida social) lo hicieron a través del “desencantamiento del mundo” y así “La ilustración disuelve los mitos e entroniza el saber de la ciencia” (Adorno y Horkheimer, 1994: 60). La ilustración opera según el principio de identidad: “Nada absolutamente debe existir fuera, pues la sola idea del

exterior es la genuina fuente del miedo” (Adorno y Horkheimer, 1994: 70). En éste sentido, Freud, a través del mito de la horda primitiva, permite pensar el concepto de Identificación en el acto de devorar al padre. La identificación, además, está relacionada con la procedencia de la culpa y, por consecuencia, con la obediencia de efecto retardado fundamentada en la ambivalencia frente al padre gozador. Dicho concepto es un concepto límite: entre el fundamento último de todo lo real y diferencia absoluta. En cambio, la ilustración opera según el principio de identidad: no soporta lo diferente y desconocido; ello marca el curso de la desmitologización. Veremos, a través de una lectura de *Tótem y Tabú*, si Freud no podría contribuir al objetivo que tienen Adorno y Horkheimer respecto a salvar la ilustración, ilustrarla respecto a sí misma (principalmente, en relación al cuarto ensayo de Freud que establece la *regresión* del totemismo en la infancia). La regresión implica pasar, para Adorno y Horkheimer, del reino de libertad postulado por la modernidad a Auschwitz. Así, estos autores van a postular que la Dialéctica de la Ilustración refiere a entender el proceso donde ya el mito es Ilustración y como ésta, en su afán de separarse, recayó en mitología (Adorno & Horkheimer, 1994: 56).

Respecto a *Tótem y Tabú* Strachey en la Introducción afirma que allí las contribuciones de Freud a la antropología social aparecieron por primera vez en esta obra, especialmente en el cuarto ensayo, “el retorno del totemismo en la infancia”. Allí, justamente Freud desarrolla la hipótesis sobre la horda primordial y el asesinato del padre. De allí, según nos dice Strachey respecto al pensamiento freudiano, proceden todas las posteriores instituciones sociales y culturales. En los renglones finales de *Malestar en la cultura*, Freud sospecha del desarrollo cultural, del progreso para “dominar la perturbación de la convivencia que proviene de la humana pulsión de agresión y de autoaniquilamiento” (Freud, 1979: 140). En éste sentido está en contra de lo que vislumbraba (y hacia lo cual tendería) el proyecto ilustrado y la fe en la razón de Kant: “Hoy los seres humanos han llevado tan adelante su dominio sobre las fuerzas de la naturaleza que con su auxilio les resultará fácil exterminarse unos a otros, hasta el último hombre” (Freud, 1979: 140) En una nota al pie de dicho texto se agrega que la última oración fue añadida en 1931 cuando “comenzaba a ser notoria la amenaza que representaba Hitler” (Freud, 1979: 140). Nota agregada a la pregunta de Freud: ¿Quién puede prever el desenlace? El autor advierte con que facilidad los seres humanos se podrán “exterminar unos a otros” debido al alcance de su dominio técnico frente a la naturaleza.

Adorno y Horkheimer llevan a cabo una crítica radical, influidos por Nietzsche, respecto a la razón occidental. La Ilustración confunde razón y dominio, o bien, razón substantiva y razón procedimental. El fundamento de articular el pensamiento de éstos dos representantes de la Escuela de Frankfurt reside en el hecho de que desarrollan la dialéctica entre mito e ilustración. Freud, de ésta manera, recurre a una explicación mitológica

para presentar la procedencia del sentimiento de culpa. Para éste se puede realizar una analogía entre lo que sucede respecto a los pueblos que llama “salvajes” y la vida infantil. De allí su famoso título del apartado cuarto de *Tótem y Tabú*, “el regreso del totemismo en la infancia”. Para leer la obra de los pensadores de la escuela de Frankfurt vamos a tomar una hipótesis de lectura de Martin Jay (1989) que afirma que allí se sustituye el conflicto de clases marxista como motor de la historia por uno más amplio: el conflicto entre ser humano y naturaleza. De éste modo, el dominio del hombre sobre la naturaleza lleva consigo, paradójicamente, el dominio de la naturaleza sobre los hombres. Adorno y Horkheimer, inmersos en el contexto de la segunda guerra mundial van a pensar lo que fue Auschwitz, el campo de exterminio nazi. En el comienzo de la obra sitúan lo que es para ellos pensar un concepto dialécticamente. Esto supone que el objeto no se agota en el concepto. La insistencia de Adorno en la no identidad entre sujeto y objeto puede considerarse efectivamente como un resultado de su lectura de Freud. Es decir, que de entrada estamos en una relación palabra-cosa, sujeto-objeto donde ambos están en una no-identidad. Esto se da por la recepción de los pensadores de la Escuela de Frankfurt respecto al conflicto entre el yo y la libido situado por Freud. Se verá luego como pensar esto a través de *Tótem y tabú*.

Uno de los grandes aportes del texto es respecto a lo que Freud sitúa como hipótesis al final de *Malestar en la cultura* en concordancia al dominio del ser humano frente a la naturaleza y a lo que esto podría llevar. Para Adorno y Horkheimer, el proceso de dominación es la técnica y su racionalidad es metodológica, es decir que toma a los medios por fines (imperativo hipotético kantiano). La racionalidad se reduce a su operatividad. La argumentación del texto de éstos pensadores tiene como fin la comprensión de la historia de la cultura occidental a través de la dialéctica entre mito e Ilustración. La dialéctica de la Ilustración se articula respecto a dos tesis contundentes de ambos autores que consisten en afirmar en principio que el mito es ya ilustración, y que la ilustración recae en mitología. La ilustración, cuyo comienzo situamos en Kant a partir del “*sapere aude!* ¡Ten valor para servirte de tu propio entendimiento! Tal es el lema de la Ilustración” (Kant, 2004: 87), busca distanciarse respecto del mito.

Respecto a la primer tesis, se puede decir que el mito es ya ilustración debido a que “el mito quería narrar, nombrar, contar el origen: y con ello, por tanto, representar, fijar, explicar” (Adorno & Horkheimer, 1994: 63). Si el mito es ya ilustración, es porque a través de él vemos desplegarse la configuración del sí mismo en su afirmación a través de la cual, el sujeto, se distancia de la naturaleza, de la cosa. Se trata de pensar desde la horda primitiva de Freud hasta Auschwitz que no hubo ningún progreso hacia una mayor libertad como suponía la Ilustración. Para Freud, el totemismo es “ese primer sistema de organización de los linajes primitivos en que se aúnan los comienzos del orden social con una religión rudimentaria y el inflexible imperio

de algunas pocas prohibiciones tabúes” (Freud, 1979: 62). En el prólogo hace una distinción entre el Tótem y el Tabú: respecto a éste último afirma que “sigue existiendo entre nosotros; aunque en versión negativa y dirigido a contenidos diferentes, no es otra cosa, por su naturaleza psicológica, que el <imperativo categórico> de Kant, que pretende regir de una manera compulsiva y desautoriza cualquier motivación conciente” (Freud, 1980: 8). Freud hace notar una coincidencia entre los dos tabúes del totemismo –no matar al animal totémico y no usar a ninguna mujer dentro del mismo clan- y los dos contenidos del complejo de Edipo –no matar al padre y no tomar por mujer a la madre–. Un punto nodal para llegar al mito de la horda primitiva son los aportes de Robertson Smith a través del banquete totémico: “una peculiar ceremonia (...) había formado parte integrante del sistema totemista” (Freud, 1980: 135). En el banquete totémico se daba muerte al animal totémico, se lo devoraba y luego era llorado. Según afirma el vienés “era la celebración recordatoria de aquel asesinato enorme, del que nació la conciencia de culpa de la humanidad (pecado original) y con el cual se iniciaron la organización social, la religión y la limitación ética” (Freud, 1979: 63-64). De ésta manera tenemos un entramado conceptual establecido por Freud de modo complejo: Edipo, culpa, pecado original. Compara el banquete totémico con la comunión del cristianismo.

En el mito de la horda primitiva hay un padre gozador de todas las mujeres que expulsaba a sus hijos, de modo que un día éstos conformaron la bandada de hermanos y lo mataron. Luego comieron su cadáver para identificarse con él. En ésta identificación ya se puede ver la distancia que señalan Adorno y Horkheimer respecto a la mediación que supone el mito: división de sujeto y objeto. Ser a imagen y semejanza: “Sólo en cuanto tal imagen y semejanza alcanza el hombre la identidad del sí mismo, que no puede perderse en la identificación con el otro, sino que se posee de una vez para siempre como máscara impenetrable” (Adorno & Horkheimer, 1994: 65). La identificación supone una relación de no identidad en tanto que ser y tener se excluyen recíprocamente. Pero no sólo este proto-padre era odiado, sino que también era amado. Esto da lugar a lo que Freud llama la obediencia con efecto retardado, y consolida el sentimiento de culpa sobre el cual reposa la cultura. Considero que el sentimiento inconsciente de culpa es el resultado de la diferencia que establece la cultura respecto a la barbarie. De éste modo, en la *Dialéctica de la Ilustración* Adorno y Horkheimer afirman que “la historia de la civilización es la historia de la introyección del sacrificio. En otras palabras: la historia de la renuncia” (Adorno & Horkheimer, 1994: 107). Es a través de ésta renuncia, en términos freudianos, renuncia pulsional, que se puede afirmar el sí mismo y distanciar de lo otro. El sacrificio, a diferencia de la magia, supone una sustitución. Es decir que hay una transacción que opera: se renuncia para obtener algo a cambio: “La fiesta sacrificial era una oportunidad para elevarse los individuos, jubilosos, sobre sus propios intereses, y destacar

la mutua afinidad entre ellos y con la divinidad” (Freud, 1980: 136). Sumado a esto, para Freud en el totemismo “no existía reunión del linaje sin sacrificio de un animal”. Se sacrifica al animal sagrado “sólo con la participación y la culpabilidad conjunta de la tribu (...)”. (Freud, 1980: 46).

La posición que finalmente Freud adopta es pensar que a la cultura se le *debe*, se le paga con sacrificios. Idea totalmente opuesta a una concepción teleológica: la cultura no apunta a un fin. No hay dudas de que hay avance técnico en cuanto a diferentes artefactos que la sociedad crea y va a seguir creando. Ahora bien, en lo que respecta en los aspectos míticos que constituye la formación de una cultura la posición de Freud es que no hay progreso ni desarrollo cultural. En última instancia cuando la ciencia piensa en su propio progreso para obtener la libertad última del ser humano no es más que una *creencia*. Con esto no se quiere decir que dicha creencia es relativa algo verdadero sino que es todo del orden de la creencia y el ser humano está en el medio de éste juego de *máscaras*: “Hemos eliminado el mundo verdadero: ¿qué mundo ha quedado?, ¿acaso el aparente?... ¡No!, ¡al eliminar el mundo verdadero hemos eliminado también el aparente! (Nietzsche; 2002: 58).

## CONCLUSIÓN

A partir del análisis de los textos propuestos se vio que Freud se encuentra atravesado por dos tradiciones según como lo afirma Mann. Adorno y Horkheimer a través de las dos tesis que desarrollan en la dialéctica de la ilustración dieron cuenta de que el mito y la ilustración tienen muchas más semejanzas que diferencias. Ambos tienen como objetivo dar cuenta de proceso de subjetivación donde el ser humano se separa del ámbito la naturaleza. Freud entonces por momentos hace una crítica al contexto de su época en la cual vivía cuya creencia en la ciencia estaba regida por la idea de un progreso y el avance de la técnica. Se trata de pensar desde la horda primitiva de Freud hasta Auschwitz que no hubo ningún progreso hacia una mayor libertad como suponía la Ilustración y que Mito e Ilustración en sus puntos nodales narran lo mismo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, T.W. & Horkheimer, M. (1994). *Dialéctica de la ilustración*. Madrid: Trotta.
- Foucault, M. (1983). Nietzsche, la genealogía, la historia. *Revista de la Facultad de Sociología de Unaula*, 5, 4-15.
- Foucault, M. (1996). *¿Qué es la ilustración?* Madrid: La piqueta.
- Freud, S. (1979). *El malestar en la cultura*. T XXI. En *Obras Completas*. Buenos aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1980). *Tótem y tabú*. T XIII. En *Obras Completas*. Buenos aires: Amorrortu.
- Jay, M. (1989). *La imaginación dialéctica*. Madrid: Taurus.
- Kant, I. (2004). *¿Qué es ilustración? Y otros conceptos de ética, política y filosofía de la historia*. Madrid: Alianza.
- Kant, I. (2012). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Buenos aires: Las cuarenta.
- Mann, T. (1986). *Schopenhauer, Nietzsche, Freud*. Barcelona: Tribuna de Plaza & Janes.
- Nietzsche, F. (2002). *Crepúsculo de los idolos*. Madrid: Alianza.